

(Viene de la página anterior)

- ¿Y tú como religiosa clarisa ¿Qué dirías a nuestros jóvenes?

- Que sepan superar prejuicios y perezas para ser capaces de escuchar la Palabra de Dios que habla a sus vidas. Que no tengan miedo a las dificultades, a los sufrimientos, a las pruebas, al dolor. No podemos olvidar que el Señor nos ha redimido desde una cruz. Las parroquias deben promover entre los jóvenes ratos de oración, lugares y tiempos de encuentro con el Señor. Es en este trato personal donde pueden surgir vocaciones porque los jóvenes descubren lo que de verdad Dios quiere de ellos. Tal vez puede querer una vida contemplativa.

*Muchas gracias Yolanda, por este tiempo que nos ha concedido, y por ayudarnos a conocer un poco más nuestros monasterios y también la responsabilidad que tenemos de ser evangelizados, para llevar adelante la nueva evangelización que nuestro mundo necesita.*

## CÁRITAS: PREPARAMOS EL DÍA DEL CORPUS (III)

**Vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir.  
Vive con sencillez y la economía de la gratitud nos hará felices.  
Los mejores regalos se hacen con las manos.**

**"MANOS QUE SIRVEN Y ACARIAN".**

¿Cómo acogemos? ¿Cómo servimos? ¿Cómo andamos de temura? En nuestras comunidades hay muchas personas realizando servicios gratuitos, unos se ven y otros no. Nuestra actitud debería ser siempre de reconocimiento y nunca de crítica.

También tenemos que acoger a los que llegan nuevos a cada grupo o a la comunidad parroquial, y reconocer en ellos regalos del Señor. ¿Los acogemos y les damos cabida entre nosotros como uno más? ¿Ponemos todo de nuestra parte para que se sientan integrados y puedan colaborar con nosotros en lo que hacemos?

En cuanto a la temura, vamos a intentar esta semana poner corazón en nuestras acciones y acariciar a las personas de nuestro entorno.



## IN MEMORIAM D. LUIS MARÍN NAVARRO

En una celebración sacerdotal de Navidad, el 27 de diciembre de 2010, Luis Marín Navarro, el Vicario General de la Diócesis comunicaba a los sacerdotes, con palabras entrecortadas por la emoción, su diagnóstico de cáncer de pulmón en fase 4. El 10 de mayo de 2012, después de otra convivencia sacerdotal, con motivo de la Celebración de San Juan de Ávila (patrón del clero español), entregaba su alma a Dios, terminaba su carrera y pasaba definitivamente al Reino de su Señor. 69 años de vida, 45 años de cura, 30 de Vicario General.

Su amor: el Reino de Dios, la Iglesia, la grande y la pequeña: la de su pueblo pequeño, Vianos, con el respeto y cariño a su cura al que siempre (desde niño) le ha dicho de usted (D. José Luis Mena). La Iglesia pequeña como su primer cargo parroquial: Yeste con sus numerosas aldeas y caminos sin asfaltar con el paisaje de pinos y chopos, de riachuelos, pantano y cumbres.

Su amor: el Reino de Dios, la Iglesia grande cuando se le pidió que cambiara la sierra, con sus múltiples paisajes, por un espacio reducido a los pisos de Moncada con los seminaristas, en una convivencia estrecha y apretada.

Su amor a la Iglesia cuando D. Victorio (antes de su entrada oficial como Obispo de Albacete) en una visita al Seminario Mayor de Albacete, entonces con su residencia en Moncada, le pidió que fuera Vicario General.

Y aquí podría enumerar grandes cosas en su papel como Vicario General en su servicio y disponibilidad con los tres obispos con los que ha vivido su cargo de Vicario y Administrador Diocesano en acontecimientos grandes y solemnes como la Asamblea Diocesana, el Aniversario de la Coronación de la Virgen o cosas por el estilo. Pero me quedo mejor con lo pequeño y humilde, con su vida sencilla y sin ostentaciones ni 'yoyeos' o protagonismos: la misa y el trato cariñoso con sus 'feligreses' de la Institución Benéfica Sagrado Corazón; sus horas calladas y continuas en su despacho del Obispado o en su habitación del Seminario haciendo esbozos de cartas, comentarios al Evangelio de la primera Hoja Dominical, preparación de reuniones diocesanas; se prestaba a sustituir al cura que se lo pedía en el llano o en la sierra.

Su amor a la Iglesia de Albacete, incansable y firme mirando siempre a largo plazo, como un corredor de fondo: animando, entre otras cosas, a muchos sacerdotes para que continuaran y ampliaran sus estudios de teología para que nuestra Diócesis tuviera los profesores que se necesitaban para el Seminario, para el Instituto Teológico y para la actualización de la Diócesis.

Parece que en su horario no había tiempo establecido para las vacaciones pero sí que todos los árboles y plantas del seminario tiene el recuerdo de sus podas y riegos. También, en sus tiempos de Rector del Seminario Mayor, se venía al campamento del Seminario Menor donde pasaba algunos días y compartía con educadores y chavales tareas y tertulias que todos recuerdan con cariño.

Luis, hermano y amigo, descansa en paz. ESTÁS YA EN LA CASA DEL PADRE.



Y o también estoy de acuerdo con que el dicho "esto es más difícil de entender que el misterio de la Santísima Trinidad" nos ha hecho a los cristianos un pésimo servicio. Misterio nos suena entonces a acertijo indescifrable, a cosa oculta e inalcanzable. Pero el misterio de la Trinidad no es sólo un frío misterio que hay que creer; es un misterio cálido que hay que vivir.

Es cierto que la Trinidad es un misterio. Si nos topamos con el misterio cuando nos acercamos a las cosas creadas, cuánto más cuando pretendemos acceder a la infinitud de Dios. El gran Hegel, partiendo de la afirmación de que no hay conciencia sin autoconciencia concluía que el verdadero espíritu es siempre trinitario.

La Trinidad es un misterio para contemplar, para sumergirse en él, para sentirse envuelto en el amor originario de Dios.

Tras una alta pirueta intelectual, concluía el filósofo que no hay dogma más racional que el de la Trinidad. El razonamiento puede resultar sugerente, pero deja el corazón frío.

Juan de la Cruz nos dice que Dios no es soledad, ni incomunicación, sino relación. Pretende expresarlo, no explicarlo, con el juego de palabras de sus versos admirables. "Tres personas

y un amado /entre todos tres había / y un amor en todas ellas / y un amante las hacía; / y el amante es el amado / en que cada cual vivía; / que el ser que los tres poseen / cada cual le poseía /... porque un solo amor tres tienen / que su esencia se decía; / que el amor cuanto más uno / tanto más amor hacía".

Los filósofos habían definido a Dios como causa primera, motor inmóvil, acto puro... A partir de la revelación del misterio trinitario pudo el evangelista Juan darnos la más sencilla y hermosa definición de Dios. "Dios es amor".

El Dios que es amor ha tomado rostro visible en Jesús: "Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Porque Dios no envió su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él".

Porque Dios es amor, se ha hecho cercanía redentora en su Hijo; se nos ha comunicado como gracia y vida nueva en el Espíritu. El Dios Trino y Uno nos levanta, nos abraza, nos hace hijos en el Hijo, nos introduce en su misma comunión de vida. La historia de la salvación es la historia del misterio trinitario desplegándose. Por eso, una de nuestras oraciones más bellas es aquella que reza: ¡Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo!

La Trinidad no es un dogma para ser creído, sino para ser vivido. Hemos sido asociados la familia divina. Por eso nuestra vida está marcada con el amor del Padre, con la gracia redentora del Hijo, con el don del Espíritu Santo, que nos hace hijos en el Hijo. Y, por eso, empezamos cada Eucaristía deseándonos que la "la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos nosotros".

La Trinidad es un misterio para contemplar, para sumergirse en él, para sentirse envuelto en el amor originario de Dios, donde todo amor verdadero encuentra su denominación de origen.

Seguramente tiene que ver mucho con lo anterior que hoy se celebre en toda la Iglesia la **Jornada en favor de la vida contemplativa**. Y la celebramos este año con un lema precioso, tomado del salmo 34: "**Contempladlo y quedaréis radiantes**".

Es un día para orar, en justa correspondencia, por quienes dedican su vida a orar por nosotros: para dar a conocer la vocación específicamente contemplativa, tan actual y tan necesaria; para pedir a Dios que no falte en la Iglesia este rico patrimonio de la vida contemplativa.

El silencio y la soledad del claustro están henchidos de una presencia sin igual. Haciéndose eco de la Palabra escuchada, los contemplativos/as glorifican a la Trinidad a la vez que su vida se torna bendición para sus hermanos los hombres.

Hay instituciones eclesiales que han surgido para sanar los cuerpos; otras, para sanar la inteligencia mediante la enseñanza, o para promover la justicia y la solidaridad. Lo específico de la vida contemplativa es la alabanza filial y la intercesión ante el Padre prolongando así el latido esponsal del corazón de la Iglesia esposa. Así, con su vida de alabanza, de adoración, de súplica o de intercesión transforman al mundo silenciosamente.

Como he dicho otras veces, nuestros monasterios, donde las hermanas se ganan el pan de cada día trabajando con sus manos, como los pobres, no son piezas de museo para dar lustre a nuestras viejas ciudades. El tañido de su campana al amanecer o cuando el día declina, nos recuerdan que ahí existe un laboratorio de oxígeno espiritual para que podamos respirar mejor quienes nos movemos en un mundo tan enrarecido. Los hombres tenemos productos, pero nos falta alma. Saciados de bienestar y consumismo buscamos, a veces sin saberlo, lo que pueda llenar nuestro sediento corazón de paz, de felicidad, de transcendencia, de sentido.

Dad gracias Dios por nuestros siete monasterios de vida contemplativa. Pedid al Señor que surjan vocaciones que prolonguen, de día y de noche, la oración de Jesús en el monte. Respondamos a su solicitud por nosotros con nuestra ayuda, nuestro amor y nuestra oración agradecida.

**+ Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete

## Lecturas

**Libro del Deuteronomio 4, 32-34.39-40**

**Salmo 32: Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

**Carta del apóstol San Pablo a los Romanos 8, 14-17**

 Lectura del santo Evangelio según Mateo 28, 16-20

*En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.*

*Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»*

## HOY, JORNADA DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

### Yolanda, Hermana Clarisa de Villarrobledo

*En el domingo de la Sma. Trinidad recordamos a todos nuestros religiosos contemplativos. La Iglesia en este día ora por todos aquellos que han hecho de su vida una ofrenda de oración por todos nosotros. Este año el lema es: "Contempladlo y quedaréis radiantes". (Sal.36,7) La contemplación, luz de la nueva evangelización"*

*Nos acercamos al Monasterio de las Hermanas Clarisas de Villarrobledo y entrevistamos a la Hna. Yolanda que nos ayuda a comprender un poco más la vida contemplativa. Nos dice esta joven religiosa que es de Socuellamos. Entró en el monasterio a los veinte años. Hizo sus estudios primarios y medios en el Colegio de las Carmelitas de su pueblo. Hizo también la carrera de Magisterio. De la conversación se deja ver que era una muchacha muy inquieta, con deseos de aprender lenguas, por tanto hizo intercambios internacionales. En cuanto le fue posible sacó el carné de conducir. Ella, una chica que parecía querer comerse el mundo, aquí la tenemos en un monasterio de clausura.*

**- Explicanos un poco el lema de este año para la Jornada.**

- Me parece muy hermoso y acertado. Esto es lo que decía Santa Clara a santa Inés: "Fija tu mente en el espejo de la eternidad, tu alma en el esplendor del Resucitado y transfórmate por la contemplación en imagen de su divinidad". Estoy citando un poco de memoria, me dice, no sé si son las palabras exactas, pero el sentido es el mismo del lema de este año. Y ya que decimos que la contemplación es la luz de la nueva evangelización, efectivamente cuando nos convertimos en otros Cristos y la gente nos ve, ya estamos

evangelizando.

**- Vemos en ti Yolanda, una mujer muy activa y con muchas inquietudes ¿cómo te convertiste en contemplativa?**

- Yo de chica nunca tuve deseos de ser monja, al revés, sentía como un cierto rechazo. Lo que si tenía de pequeña, ya desde los doce años, era un amor muy grande a Jesús. Una religiosa del Colegio nos hacía ver cuántas horas estaba Jesús sólo en el Sagrario. Al oír esto yo siempre que podía pasaba por la capilla. Y mis compañeras me decían que yo iba para monja, y me enfadaba. Pero el tiempo me iba transformando. El trato con Jesús me hacía ver cómo Él me iba sacando de muchos peligros, de situaciones difíciles. Veía la mano de Dios en mi vida y comprendiendo que mi vida era suya, yo se la debía dar. Me preguntaba ¿dónde el Señor me quiere, como maestra, educadora? Hice una experiencia en este monasterio, y al profundizar en el valor de oración vi que lo mío era la vida contemplativa. Ya veis, una chica que no quería ser monja, acaba en una clausura. El amor de Dios es tan grande que rompe todas las resistencias.

**- ¿Una Clarisa qué hace durante todo un día?**

- Nos levantamos a las seis menos cuarto y a las seis y cuarto ya estamos en el Coro rezando el Oficio Divino. Entre la oración litúrgica, personal y comunitaria ocupamos al día como media unas cinco horas. Luego están los trabajos de comunidad. Tiempo de estudio, recreación. Intentamos llevar una vida austera, pobre, fraterna y a la



vez gozosa, como lo quería Santa Clara.

**- En marzo tuvisteis unas celebraciones muy hermosas en Villarrobledo donde participó mucha gente. Se trataba de recordar los ochocientos años en que Clara se consagró al Señor ante Francisco. Tú fuiste una de las animadoras de este gran evento ¿cómo surgió la idea?**

- Fue el Espíritu Santo el que nos inspiró tal cosa, precisamente surgió la idea en la fiesta de S. Francisco de Asís. Queríamos hacer una catequesis viva para recordar aquel momento histórico en que Clara se consagra a Dios de la mano de Francisco. Así vemos cómo el si de Clara hizo nacer para la Iglesia una gran familia religiosa extendida en todo el mundo, que tanto bien ha hecho en la Iglesia. Este hecho nos está urgiendo a todos a decir al Señor nuestro si personal. Pues de nuestra entrega generosa y total depende la salvación de muchas almas.

**- ¿Qué mensaje tendría Santa Clara para la gente del siglo XXI?**

- Pues el mismo que anunció en su tiempo, que tenemos un Dios amor, cercano y apasionado por el bien de cada uno de nosotros. Su presencia, si la sabemos percibir, ilumina nuestras existencias, las llena de consuelo y alegría. Los que conocieron personalmente a Clara decían que cuando salía de la oración de estar delante del Sagrario, su rostro resplandecía. Es lo que dice el lema de este año. ¡Que mensaje tan bonito el de Clara para tantos que hoy se sienten apesados en un mar de tinieblas!

*(Continúa en la página siguiente)*